

Guión litúrgico

*para la XLIII Jornada Mundial
de Oración por las Vocaciones*

Lema: Misericordiosos como Tú

MONICIÓN ENTRADA

La celebración de este cuarto domingo de Pascua devuelve a nuestra memoria la figura por todos conocida de Jesús, Buen Pastor. Bajo el lema Misericordiosos como Tú, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, y Día de las Vocaciones nativas, quiere centrar este año su atención en la misericordia entrañable del Pastor y de quienes quieren seguir al Pastor. Sólo la Misericordia nos arranca de nuestras seguridades y nos invita a buscar nuevos pastos; sólo un corazón misericordioso se abaja y se compadece del pecador y el abatido... sólo la misericordia engendra misericordia. Que nuestra celebración nos haga crecer en la misericordia.

PETICIONES DE PERDÓN

1. Tú, que eres el Buen Pastor,
Señor, ten piedad
2. Tú, que eres la misericordia,
Cristo ten piedad
3. Tú, que perdonas al pecador arrepentido,
Señor, ten piedad

LITURGIA DE LA PALABRA: Cuarto Domingo de Pascua, ciclo B

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hch 4, 8-12 "Ningún otro puede salvar"
Sólo Jesús es quien puede salvar-nos, curar-nos, recrear-nos.
Su amor, más fuerte que la muerte, es la garantía de nuestras vidas





plenas. Casi se puede decir que el texto es una confesión de fe: a quien vosotros crucificasteis y Dios resucitó, ése es el que nos salva y nos cura, nuestra redención.

Sal 117 "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular"

1 Jn 3,1-2 "Veremos a Dios tal cual es". La abundancia de amor de Dios para con nosotros es lo que hace que podamos llamarnos 'hijos suyos'; ese amor no es para posesión nuestra, sino para que muchos más se sientan como nosotros, Hijos de Dios.

Jn 10,11-18 "El buen pastor da la vida por las ovejas", La misericordia del pastor, busca a la oveja perdida, cuida a la desvalida, pero sostiene y alienta a las reunidas.

Ideas para la homilía

Nuestras vidas están tan llenas de imágenes, palabras, voces y ruidos que corremos el riesgo de perder nuestra capacidad para escuchar la voz que necesitamos oír para tener vida.

Parece que apenas sabemos callarnos, estar atentos y permanecer abiertos a esa Palabra viva que está presente en lo más hondo de la vida y de nuestro ser. Convertidos en tristes consumidores de medios de comunicación y entretenimiento nos pasamos horas y más horas recibiendo pasivamente imágenes, palabras, anuncios y todo cuanto nos quieran ofrecer para alimentar nuestra trivialidad. La realidad se nos desdibuja: Apenas escuchamos ya otro mensaje sino el que recibimos a través de los medios.

Necesitamos estar más atentos a la llamada de Jesús, el Buen Pastor que da su vida por nosotros, escuchar la voz de la verdad, sintonizar con lo mejor que hay en nosotros, desarrollar esa sensibilidad interior que percibe, más allá de lo visible y de lo audible, la presencia de Aquel que puede dar vida a nuestra vida, Aquel que nos salva (2ª lectura).

La jornada mundial de oración por las vocaciones nos invita a ser "misericordiosos como Él". Lo que cambia el corazón de las personas y nos convierte no son las palabras, las ideas y las razones, sino la escucha sincera de la voz del Buen Pastor, de Dios. Una escucha que se hace invitación a ser misericordiosos como él.

Los valores como el amor, la bondad, la justicia, la misericor-

dia están encarnados en la vida concreta. Existe el amor cuando hay personas vivas que se quieren; existe la bondad cuando hay personas buenas; hay justicia cuando las personas viven de manera justa. Ser misericordiosos hoy significa apostar por el Amor verdadero que nos lleva al compromiso encarnado en la construcción del Reino de Dios.

La invitación para nosotros es hoy a ser pastores como Jesús: el que cuida, guía a la vida y la alegría, el que estimula a una vida comprometida, el que sugiere nuevos caminos de realización, el que sirve, el que conduce a Dios.

Preces

Oremos al Señor, nuestro Dios, que en Cristo nos manifiesta su amor.

A cada petición respondemos todos: "haznos misericordiosos como Tú"

1. Te pedimos, Señor, por la Iglesia, para que seamos signo de misericordia entrañable en medio de un mundo herido y roto. Oremos.
2. Te pedimos, Señor, que sepamos promover y acompañar nuevas vocaciones religiosas, sacerdotales y misioneras para que, con su vida, recuerden al mundo tu amor. Oremos.
3. Te pedimos, Señor, por todos los que viven su fe en medio del mundo, para que su compromiso de 'hacer más' sea la respuesta a la necesidad de amar más. Oremos.
4. Te pedimos, Señor, por las vocaciones nativas; suscita en esas iglesias, aún en la primavera del Espíritu, jóvenes con el deseo de comprometerse en la evangelización de sus pueblos. Y a nosotros interés y solidaridad. Oremos.
5. Te pedimos, Señor, por todos nosotros aquí reunidos, para que nuestra mirada esté siempre abierta a las necesidades de cuantos nos rodean y nuestra respuesta sea siempre desde la misericordia de un Dios Amor. Oremos.

Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia, que reconoce a Jesucristo como único Pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.





Ofertorio

- Presentamos el **cartel vocacional** de este año. Dentro del "misericordiosos como Tú" hay algunos que consagran sus vidas en totalidad al servicio del Pueblo de Dios. Que sepamos descubrir nuestra vocación y ser testimonio de buenos pastores a nuestro mundo.

- Ofrecemos el **Pan y Vino**. En la intemperie de los campos el pastor necesita de cobijo y de pan y vino para su camino y trabajo. Que al alimentarnos de ellos, transformados en el Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nos fortalezcamos para ser misericordiosos como Tú.

Oración

Jesús, Buen Pastor,
queremos seguir tus pasos.
Danos tu Espíritu,
para aprender a vivir en la misericordia.

Ayúdanos a descubrir la gratuidad de tu amor,
entrega generosa, don de vida que se regala.

Queremos compartir tu sueño
de construir un mundo justo,
donde exista igualdad
y una fraternidad real,
donde haya pan para todos
y la libertad sea una luz
que ilumine a todos las personas.

Danos tu Espíritu, Jesús, Buen Pastor,
para perseverar
en nuestra búsqueda,
para seguir en camino,
para animarnos a la esperanza activa
de hacer un Reino de paz
y de bondad para todos.

Jesús, Buen Pastor,
que pasaste haciendo el bien,
viviendo la misericordia
en la atención a los enfermos,
en la búsqueda de los marginados,
en la denuncia de las injusticias,
en la apertura al Dios de la vida,
en la enseñanza paciente

Vigilia de Oración

*para la XLIII Jornada Mundial
de Oración por las Vocaciones*

VIGILIA DE ORACIÓN

La vigilia de oración tiene tres partes: en un primer momento vamos a mirar el mundo que clama misericordia; a continuación escuchamos la Palabra con la que queremos acoger la invitación de Jesús. Terminamos orando por las vocaciones.

Ambientación

- Silencio.
- Apagamos las luces gradualmente.
- Colocamos de manera visible el póster de la Jornada, el del regreso del Hijo pródigo o cualquier símbolo que aluda el abrazo fraterno, la misericordia, la acogida, el amor.

Invitación a la oración

La invitación de Jesús a 'ser perfectos como perfecto es vuestro Padre celestial' (Mt 5,48) tiene para nosotros, hoy, una resonancia y traducción muy concretas: ser misericordiosos como nuestro Padre del cielo lo es.

Porque no es suficiente con mirar y lamentarse. Necesitamos manos que arrojen, limpien y curen las heridas del sufrimiento y del desamor.

En nuestro encuentro con Jesús queremos expresarle que necesitamos Misericordia a raudales para repartir sin medida COMO ÉL. Porque nuestro mundo siente más frío que nunca, necesitamos corazones que en su latido desprendan calor, que su respuesta sea perdón y la acogida se llame amor, COMO ÉL. Porque el amor no se improvisa aunque nos coja siempre de improviso, queremos ser Misericordiosos COMO ÉL. En





nuestra vigilia queremos decirle y repetirle de todo corazón: COMO TÚ, haznos MISERICORDIOSOS COMO TÚ.

Canción: Nada nos separará del amor de Dios

1ª PARTE: MIRAMOS EL MUNDO: 20'

Otras sugerencias:

- Lc 16, 19-31
- Lc 10, 25-37
- Mt 25, 34b-

Motivación

En el año 2000 los Gobiernos y Estados firmaron la Declaración del Milenio de Naciones Unidas, y se comprometieron con el cumplimiento de los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio, como un primer paso para erradicar el hambre y la pobreza. Cinco años después, ¡qué poco hemos avanzado!

Pese a los esfuerzos realizados durante décadas, la brecha entre ricos y pobres sigue aumentando. Hoy, más de 3.000 millones de personas carecen de una vida digna a causa de la pobreza. Hambre, SIDA, analfabetismo, discriminación de mujeres y niñas, depredación de la naturaleza, desigual acceso a la tecnología, desplazamientos masivos a causa de los conflictos, migraciones provocadas por la falta de equidad en la distribución de la riqueza a nivel internacional... Son las diferentes caras de un mismo problema: la situación de injusticia que sufre la mayor parte de la población mundial.

Hoy queremos contemplar cuatro de estas realidades, para que nazca en nosotros al compromiso de misericordia. Una de las "partes involucradas" somos tú y yo, somos nosotros. Por lo tanto, nos toca una parte de responsabilidad. Es muy importante que echemos a volar la "imaginación de la misericordia" para ser creativos y encontrar las acciones posibles para colaborar.

Sugerimos escuchar la canción Nos han robado la vida (Brotos de Olivo)

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Algunos datos: Los 500 individuos más ricos del mundo tienen ingresos más importantes que los 416 millones de personas más pobres del planeta. Uno de cada cinco habitantes del mundo, esto es, más de mil millones de personas, sobrevive con menos de un dólar al día. Otros 1.500 millones de personas viven con uno o dos dólares al día. Esto significa que más de 40% de la población del mundo día a día se enfrenta a la dura realidad o a la amenaza de la extrema pobreza.

Silencio-Reflexión

¿Y yo? Siempre puedo aprovechar la ocasión para compartir. No es rico el que todo lo tiene, sino el que teniendo poco, le basta con ello. Como gesto de compromiso, nos quitamos algo que llevamos puesto (reloj, chaqueta, abrigo, jersey...) y cantamos: Sé mi luz, enciende mi noche (Ain Karem) (u otro canon apropiado)

2. Lograr la enseñanza primaria universal

Algunos datos: El déficit de oportunidades educacionales en nuestro mundo sigue siendo enorme. Todavía se niega la más básica educación primaria a unos 115 millones de niños. La mayoría de los niños no matriculados en la escuela vive en África subsahariana y Asia Meridional. En promedio, para un niño que hoy nace en Mozambique se puede esperar una asistencia de cuatro años a la educación formal, mientras que uno que nace en Francia asistirá 15 años con niveles de educación inmensamente superiores. En Asia Meridional, la escolaridad media de un niño de ocho años alcanza apenas el 50% de la escolaridad respectiva en países de ingreso alto.

Silencio-Reflexión

¿Y yo? Siempre se puede enseñar al que no sabe. Y también se puede aprender siempre de los demás. No faltar a clase, ni a la cita con el aprendizaje. Participar en campañas: "Educación ahora: rompamos el círculo de la pobreza". Como gesto de compromiso rompamos estas cadenas, que significan la condena a la pobreza y exclusión de millones de personas por no tener acceso a la educación y cantamos (se canta el mismo canon anterior).





3. Promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer

Algunos datos: 70 millones de niñas todavía no pueden ir a la escuela. Una mujer muere cada minuto por problemas en el parto y millones de mujeres y niñas no tienen ningún acceso a la atención sanitaria o a medicamentos esenciales. Se están reduciendo, si bien con lentitud, la diferencia entre los géneros en la tasa de matriculación en la educación primaria del mundo en desarrollo, lo que constituye un primer paso para reducir las desigualdades existentes desde hace mucho tiempo entre mujeres y hombres. En casi todas las regiones en desarrollo, las mujeres representan una proporción más pequeña de los empleados asalariados que los hombres y con frecuencia se ven relegadas a trabajos inestables y mal remunerados. Aunque se están logrando progresos, las mujeres siguen sin estar representadas de forma equitativa en los niveles más altos de gobierno, pues ocupan tan sólo el 16% de los escaños de los parlamentos del mundo.

Silencio-Reflexión

¿Y yo? Siempre puedo denunciar toda situación injusta, hacer y tener presente a la mujer marginada y excluida. Como gesto de compromiso apagamos esta vela, porque no queremos encender velas por mujeres maltratadas, asesinadas, relegadas o marginadas y cantamos (se canta el mismo canon anterior).

4. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Algunos datos: la Organización Mundial de la Salud informa que 8000 personas mueren cada día por causa del VIH/SIDA. En el 2004, 4.9 millones de personas fueron infectados por primera vez, de los cuales murieron 3.1 millones. La epidemia ataca en particular el África subsahariana pero, últimamente ha tenido una rápida expansión en los países europeos de la Comunidad de Estados Independientes y en partes de Asia. Educar para la prevención es crucial, puesto que no hay cura para el VIH/SIDA. Cada año el paludismo y la tuberculosis, juntos causan la muerte de casi tantas personas como el SIDA, además de ocasionar graves pérdidas a las economías nacionales. El 90% de las muertes por paludismo se producen en el África subsahariana, donde se están incrementando las actividades de prevención y tratamien-

to. La tuberculosis sigue presentando una tendencia al alza, en parte como resultado del VIH/SIDA, aunque hay un nuevo protocolo internacional para detectar y tratar esta enfermedad que parece prometedor. Pero sigue habiendo muchos intereses económicos y políticos que frenan esta apuesta por la vida.

Silencio-Reflexión

¿Y yo? Siempre puedo aprovechar para educar en la prevención y para presionar para que la industria farmacéutica sea ética. Como gesto de compromiso rompemos esta hucha, porque queremos que el bien de todos esté por encima de intereses de pocos y cantamos (se canta el mismo canon anterior).

5. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Algunos datos: Aunque la mayoría de los países se ha comprometido a cumplir los principios del desarrollo sostenible, ello no se ha traducido en un avance suficiente para dar marcha atrás a la pérdida de los recursos ambientales del planeta. Para alcanzar este objetivo se necesitará prestar más atención a la difícil situación de los pobres (cuya subsistencia cotidiana suele depender directamente de los recursos naturales que los rodean) y un nivel de cooperación mundial sin precedentes. Las medidas adoptadas para impedir que siga deteriorándose la capa de ozono demuestran que es posible progresar. Ha aumentado el acceso al agua potable, pero la mitad del mundo en desarrollo sigue sin disponer de retretes u otras formas básicas de saneamiento. Casi 1.000 millones de personas viven en barrios urbanos de tugurios porque la población urbana aumenta a un ritmo muy superior al de las mejoras de viviendas y al de la disponibilidad de puestos de trabajo productivos.

Silencio-Reflexión

¿Y yo? Siempre puedo vivir con conciencia ecológica, crecer en consumo responsable y justo. Como gesto de compromiso rasgamos una sábana, porque queremos quitarnos ese velo que nos impide tomar conciencia del desastre ecológico mundial y cantamos (se canta el mismo canon anterior).

Silencio-Reflexión





¿Y yo?

Esta pregunta queda resonando con fuerza en nuestro interior.

¿Yo qué? ¿Por qué yo? ¿Por qué no yo? ¿Qué tengo que ver yo?

Canciones: Quién (Luis Guitarra); Sé mi luz (Ain Karem)

2ª PARTE: CONTEMPLAMOS A JESÚS: 20'

Una vez más queremos hacer sitio a Jesús, para que sea él el que nos hable, el que nos pregunte, el que nos invite...

A continuación vamos a exponer el Santísimo. (Mientras, una canción adecuada, por ejemplo, No adoréis a nadie más que a Él, Oh, Señor delante de Ti; Pange Lingua; Cerca de Ti). Si no existe esa posibilidad podemos traer una imagen o crucifijo.

Dispongámonos para escuchar lo que Jesús nos dice a cada uno de nosotros:

Lectura de la buena noticia de nuestro Señor Jesucristo: (Mt 5, 43-48)

«Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos?. Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles? Vosotros, pues, sed misericordiosos como es misericordioso vuestro Padre celestial».

Silencio...

Hoy el Señor te pregunta a ti: ¿Y tú, qué haces de más? Porque, trabajar lo contratado, sonreír a quien te cae bien, acompañar a quien te gusta, visitar a quien te va a comen-



cualquiera.



La gracia de Jesús es hoy tan radical como lo fue entonces:

“sed misericordiosos como vuestro Padre del cielo”, porque sólo la misericordia regala bondad a justos e injustos;

Sería bueno escuchar o que alguien cantara “Nadie te ama como yo” (de Martín Valverde)

- Ser misericordiosos hoy, como siempre comienza poniendo nuestros ojos en él, estando con él, enseñando a

Ahora cada cual coge su hojita y responde a las preguntas.

Mientras se puede escuchar una canción , (Nada es imposible para ti (Glenda)....

Después damos un tiempo prudencial para que las personas compartan con las que tienen al lado algo de lo que han escrito.





MISERICORDIOSOS COMO TÚ

¿Y yo? ¿Yo, qué?
¿Por qué yo? ¿Por qué no yo?

Y yo, ¿qué más estoy dispuesta/o a dar?...

¿A qué actitudes y gestos de misericordia concretos descubro que me está invitando Jesús?

De las realidades que hoy ensombrecen nuestro mundo: ¿Cuál de ellas puedo comprometerme alumbrar?

3ª PARTE: ORAMOS POR LAS VOCACIONES: 10'

Para recoger y aunar todo lo compartido rezamos juntos el

siguiente "salmo" y las preces:

SALMO:

No quiero dejar entre mis manos tu Evangelio;
quiero que tu mensaje acompañe mi vida;
quiero encontrar en tu palabra mi libertad,
en tus mandamientos ilusión y verdad.

Dame tu fe que rompa esquemas que me limitan,
dame tu fe para afrontar la vida con seguridad
dame tu fe que ilumine mi camino y
que busque siempre la verdad.

Quiero ser feliz desde lo pequeño y sencillo,
quiero ser feliz al recibir y al dar,
quiero ser feliz para anunciar tu nombre y
en tu nombre, Señor, esperar y amar.

Dame, Señor, un corazón misericordioso
como el tuyo, dispuesto siempre
a entregarse más;
dame, Señor, un corazón limpio
que siempre vea lo bueno en los demás.

Dame un corazón generoso
que no mida la ternura ni la capacidad de dar.
Dame, Señor, un corazón misericordioso como el tuyo
que perdona siempre y es capaz de olvidar.

AMÉN

PRECES:

A cada petición respondemos todos: "Harnos Misericordiosos como Tú"

1. Te pedimos, Señor, por la Iglesia, para que seamos signo de misericordia entrañable en medio de un mundo herido y roto. Oremos.
2. Te pedimos, Señor, que sepamos promover y acompañar nuevas Vocaciones religiosas, sacerdotales y misioneras para que, con su vida, recuerden al mundo tu amor. Oremos.





3. Te pedimos, Señor, por todos los que viven su fe en medio del mundo, para que su compromiso de 'hacer de más' sea la respuesta a la necesidad de amar más. Oremos.
4. Te pedimos, Señor, por las Vocaciones Nativas; suscita en esas iglesias, aún en la primavera del Espíritu, jóvenes con el deseo de comprometerse en la evangelización de sus pueblos. Y a nosotros interés y solidaridad. Oremos.
5. Te pedimos, Señor, por todos nosotros aquí reunidos, para que nuestra mirada esté siempre abierta a las necesidades de cuantos nos rodean y nuestra respuesta sea siempre desde la misericordia de un Dios Amor. Oremos.

Libres

ORACIÓN FINAL: Podemos usar la oración del mensaje de la jornada mundial de las vocaciones del Papa o, por ejemplo, la siguiente:

Jesús Buen Pastor,
queremos seguir tus pasos.
Danos tu Espíritu,
para aprender a vivir en la misericordia.

Ayúdanos a descubrir la gratuidad de tu amor,
entrega generosa, don de vida que se regala.

Queremos compartir tu sueño
de construir un mundo justo,
donde exista igualdad
y una fraternidad real,
donde haya pan para todos
y la libertad sea una luz
que ilumine a todos las personas.

Danos tu Espíritu, Jesús, Buen Pastor,
para perseverar
en nuestra búsqueda,
para seguir en camino,
para animarnos a la esperanza activa
de hacer un Reino de paz
y de bondad para todos.

Catequesis

*para la XLIII Jornada Mundial
de Oración por las Vocaciones*

MOTIVACIÓN GENERAL DE ESTAS CATE-

MOTIVACIÓN GENERAL DE ESTAS CATEQUESIS

La Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, convocada por el Papa todos los cuartos domingos de Pascua, es el impetuoso alabonazo por el cual, a todas las comunidades cristianas, se nos invita a caer en la cuenta de la importancia y urgencia de todas las vocaciones en nuestra Iglesia. Este año se celebra conjuntamente con el Día de las Vocaciones Nativas. Es una oportunidad para que germine en nosotros la necesidad de orar y repensar tres extremos esenciales: ¿quién llama?, ¿quiénes son llamados?, ¿a qué somos llamados?

MISERICORDIOSOS COMO TÚ

La misericordia es el modo de amar de Dios, y el evangelio lo identifica como la perfección: Sed perfectos (misericordiosos) como vuestro Padre celestial es perfecto (misericordioso) Mt 5, 48 y Lc 6, 36.

“Se trata de adoptar el comportamiento misericordioso de Dios para recrear la humanidad nueva. El amor del discípulo de Jesús, que siempre es entendido en el NT no como un sentimiento, sino como una acción y una tarea, debe alcanzar incluso a aquellos que aparentemente no lo merecen” (cf. Nota a Lc 6, 27-36, en La Biblia de La Casa de la Biblia).

Cuando hablamos de misericordia queremos hacerlo en un doble





sentido: el qué y el desde dónde. "El qué", como la llamada a servir y amar sin condiciones, de forma desinteresada, de modo especial a los más necesitados. Pero también el "desde dónde". Sólo se puede practicar la misericordia desde la conciencia de la propia "misericordia", de la propia debilidad, desde abajo. Sólo desde ahí podemos acercarnos al otro con respeto y aceptación para servirle, para recuperarlo, para potenciarlo, evitando la posibilidad de humillarlo o anularlo. "Nos encontramos (nos iguala) en la debilidad, en la diferencia competimos".

Estas catequesis, dirigidas especialmente a los niños, adolescentes y jóvenes, pueden ser una ayuda para comprender:

- que toda vida y toda la vida es vocación (nadie excluido, todos llamados);
- que toda vida se construye desde la experiencia de haber sido amados y desde la expresión de ese amor en los valores que vamos viviendo libre y continuamente;
- que el carácter dinámico y alegre de la vocación se va descubriendo poco a poco con la ayuda de Dios en un proceso de crecimiento y discernimiento que implica la toma de decisiones;
- que no hay vocación que no busque servir a la Iglesia, pues viviéndola dentro de la comunidad es, al mismo tiempo, una respuesta a Dios y una respuesta a las necesidades de los hombres...
- la vocación será así, a la vez, llamada y posibilidad de ser MISERICORDIOSOS COMO TÚ.

CUÉNTAMELO CON CUENTOS...

EL AGUADOR

Un cargador de agua de la India tenía dos grandes vasijas que colgaba a los extremos de un palo y que llevaba encima de los hombros. Una de las vasijas tenía varias grietas, mientras que la otra era perfecta y conservaba toda el agua al final del largo camino a pie, desde el arroyo hasta la casa de su patrón. Pero cuando llegaba,

la vasija rota sólo tenía la mitad del agua.

Durante dos años completos esto fue así diariamente. Desde luego, la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, pues se sabía perfecta para los fines para los que fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable porque sólo podía hacer la mitad de todo lo que se suponía que era su obligación.

Después de dos años, la tinaja quebrada le habló al aguador diciéndole: "Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo porque, debido a mis grietas, sólo puedes entregar la mitad de mi carga y sólo obtienes la mitad del valor que deberías recibir".

El aguador, apesadumbrado, le dijo compasivamente: "Cuando regresemos a la casa, quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino".

Así lo hizo la tinaja. Y en efecto vio muchísimas flores hermosas a lo largo del camino; pero de todos modos se sintió apenada porque al final, sólo quedaba dentro de sí la mitad del agua que debía llevar.

El aguador le dijo entonces: "¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen de tu lado del camino? Siempre he sabido de tus grietas, y quise sacar el lado positivo de ello. Sembré semillas de flores a todo lo largo del camino por donde vas, y todos los días las has regado, y por dos años yo he podido recoger estas flores para decorar el altar de mi Maestro. Si no fueras exactamente como eres, con todo y tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza"

Cada uno de nosotros tiene sus propias grietas. Todos somos vasijas agrietadas, pero debemos saber que las grietas también son una posibilidad de generar vida. El Señor se sirve de ellas para realizar su obra...

"No sabemos si seremos un río rápido que haga florecer jardines amenos a sus orillas, o si hemos de parecernos a la gota de rocío que envía Dios a la planta desconocida en el desierto; pero más brillante o más humilde nuestra vocación es cierta: ¡no estamos destinados a salvarnos solos!"





XLIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

(Beato Manuel Domingo y Sol, Apóstol de las Vocaciones)

**Dedicado a todos los que aprovechan sus grietas para verter su misericordia
y hacer crecer hermosos jardines...**



NIÑOS Y NIÑAS

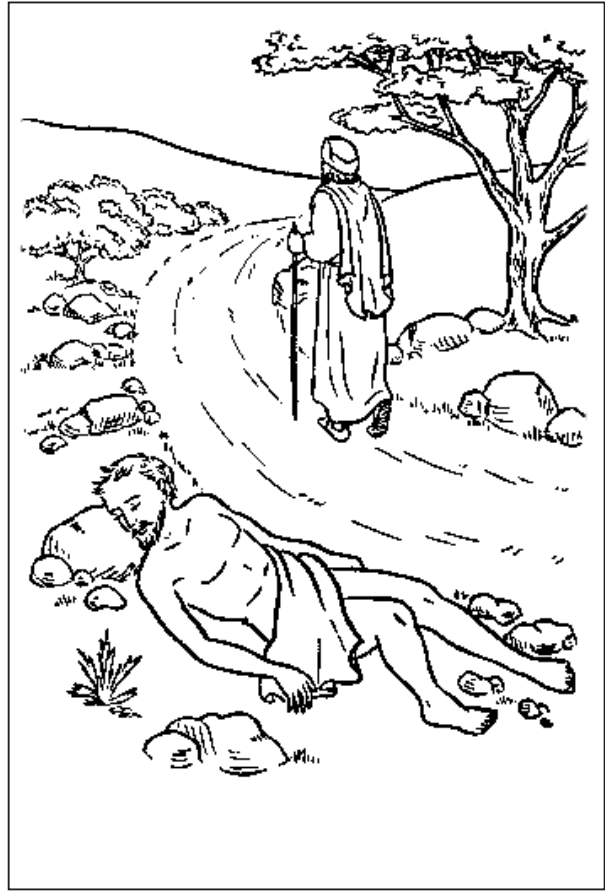
Vamos a comenzar nuestra catequesis intentando descubrir qué es eso de "las vocaciones" y qué relación tienen con el lema del cartel que hemos puesto hoy en el centro de nuestra reunión.

1. A ver si nos aclaramos

- Observamos el cartel de la Jornada y vamos describiendo las imágenes que contiene: ¿quiénes son?, ¿qué están haciendo?, ¿por qué lo hacen?, ¿cómo están sus rostros?, ¿por qué creéis que aparecen en este cartel?, ¿nos quieren decir algo?
- En la ficha de trabajo tenemos varias frases que tienen que ver con la vocación, unas verdaderas y otras falsas. Cada uno tiene que poner F o V en cada una.
- Una vez hecha esta primera actividad inicial, el catequista o animador de los niños/as les puede explicar por qué en la Iglesia estamos celebrando una Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y, para ello, les comenta algunos puntos importantes sobre qué es vocación.
 - Dios nos ama mucho y quiere que seamos felices.
 - Por eso, nos hizo a todos los hombres y mujeres iguales y libres.
 - Por el Bautismo nos hizo sus hijos.
 - Pero cada uno de nosotros ha de escuchar la llamada que nos hace nuestro Padre Dios para que desarrollemos en la vida una misión al servicio de los demás. Esto es la VOCACIÓN.

2. La palabra de Jesús

Vamos a escuchar con toda atención la Palabra de Dios: Lc 10, 29-37. Es la llamada que hoy nos hace Jesús.





Y ahora vamos a jugar un poco. Se trata de pintar los siguientes cuadros relacionándolos con la lectura que hemos escuchado.

3. Nuestro compromiso

Terminada la lectura de la Parábola del Buen Samaritano y pintadas las viñetas que representan esta parábola, vamos ahora a iniciar una pequeña experiencia con los niños: comenzar a ser misericordiosos como Jesús; no hay que esperar a ser mayores para ser auténticos discípulos suyos, ahora ya podemos empezar a serlo.

- Esta parte se podría hacer en otra sesión de catequesis. Si es así volveremos a leer el texto del Evangelio, Lc 10, 29-37. En un panel grande (o bien en cartulinas; papel continuo, folios DIN A3...) vamos a escribir distintas situaciones de ayuda a los demás que el grupo de niños y niñas van a concretar escribiendo al lado acciones que ellos pueden emprender. Cuando terminen de escribir en el cartel todo lo que se les ocurra, cada uno va a proponerse hacer una de las acciones que han escrito.

Visitar al enfermo:

Dar de comer al hambriento:

Acoger al extranjero:

Acompañar al que está solo:

Tener paciencia con los hermanos y amigos:

Al final el catequista les explica las obras de misericordia y les pide que las aprendan:

Obras de misericordia

Espirituales

1ª Enseñar al que no sabe enfermos

2ª Dar buen consejo al que lo necesita hambriento

3ª Corregir al que se equivoca

4ª Perdonar las ofensas

5ª Consolar al triste

6ª Ser paciente con los defectos del prójimo

Corporales

1ª Visitar y cuidar a los enfermos

2ª Dar de comer al hambriento

3ª Dar de beber al sediento

4ª Acoger al extranjero

5ª Vestir al desnudo

6ª Visitar al que está preso

7^a Rezar a Dios por los que viven y 7^a Enterrar a los que han muerto
los que han muerto

4. Terminamos rezando todos juntos

Invitamos a tener un momento de oración, a tener una conversación con Jesús, hoy mismo:





Hoy le pregunto a Jesús: ¿los niños pobres son también mi prójimo?

Jesús me responde: Una vez estaban unos niños jugando en la plaza cuando llegaron unas personas más mayores que, después de robarles sus juguetes y de pegarles, les dejaron abandonados, y sin nada que comer.

Casualmente, una persona que pasaba por allí, y al ver la situación, dio un rodeo y pasó de largo; iba a la iglesia a rezar y si se detenía a socorrer a aquellos niños llegaría tarde y encontraría cerradas las puertas de la iglesia.

Después pasaron por allí otros niños camino de la escuela que, al ir en el autobús, no pudieron parar.

Pero otras personas, que trabajaban por aquellas tierras, al descubrir la situación de aquellos niños, sintieron compasión y se acercaron a ellos con cariño. Limpiaron sus caras, les sanaron las heridas y, montándolos en sus coches, los llevaron a un lugar más tranquilo y seguro.

Uno de los niños les preguntó, ¿quiénes son ustedes que nos han ayudado tanto? Pero no les dijeron nada, quizá no serían capaces de entender la respuesta pues... eran hombres y mujeres que habían dejado todo para ayudar a sus hermanos más necesitados y de ese modo servir a Dios. Estas gentes tan buenas habían meditado la parábola del buen samaritano, cuando eran niños, pero muy dentro de su corazón habían guardado un mensaje precioso: ¡De mayores ayudaremos a los demás siendo discípulos de Jesús! Por eso no les importó hacer con aquellos niños lo que un día, muchos años antes, leyeron, reflexionaron y rezaron.

Al acabar esta parábola, Jesús me pregunta: ¿quién se portó como prójimo de aquellos niños pobres?, ¿por qué?

Yo le respondo convencido a Jesús: Quien practica la misericordia y la solidaridad; quien ayuda a los hombres necesitados y

Señor, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo nuevo donde habite la justicia.

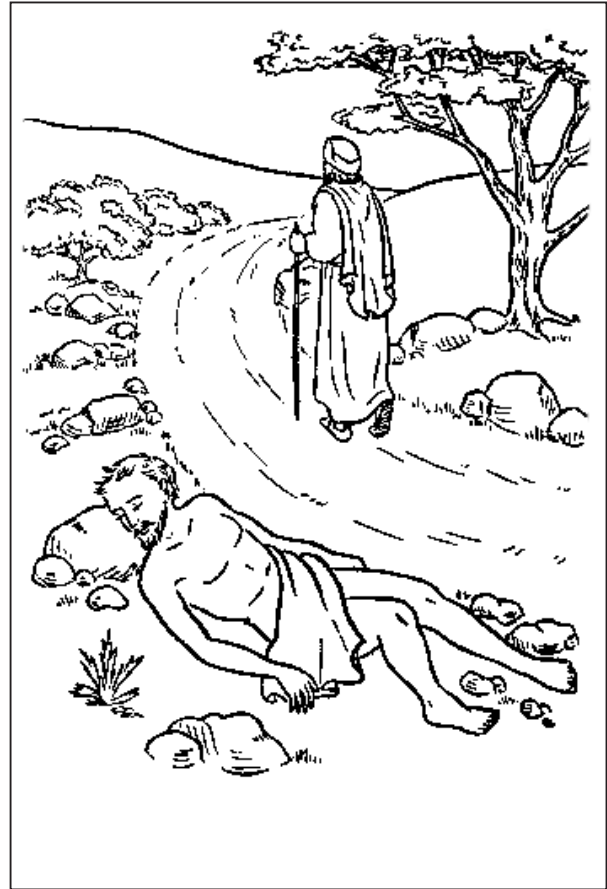
Señor, no tienes pies,

tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha a los hombres por el camino de la
libertad.

Señor, no tienes labios,
sólo tienes nuestros labios
para proclamar al mundo la buena noticia que es tu Evangelio.

Señor, no tienes medios,
tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos los hombres sean hermanos y discípu-
los tuyos.





NIÑOS Y NIÑAS

Hoja de trabajo

1. A ver si nos aclaramos

- Miramos todos el cartel de la Jornada y comentamos entre todos lo que vemos. ¿Qué significan las fotos? ¿Qué quiere decir el lema de este año?
- Después vas a calificar como verdaderas (V) o falsas (F) las siguientes frases y las comentamos entre todos:
 - a. Dios a través de una llamada nos da la vocación.
 - b. Nosotros, a base de dinero compramos la vocación.
 - c. Sólo tienen vocación los curas y las monjas.
 - d. La vocación consiste en servir a los demás
 - e. Los que trabajan en la construcción de los edificios no tienen vocación.
 - f. Todos tenemos vocación.
 - g. Lo mejor es no pensar en esto de la vocación.
 - h. Ser sacerdote es vocación, ser casado no es vocación.
 - i. Tener vocación es trabajar por un mundo mejor.
- Ahora escuchamos a nuestro catequista que nos va a aclarar qué es esto de la vocación.

Hoy le pregunto a Jesús: ¿los niños pobres son también mi prójimo?

Jesús me responde: Una vez estaban unos niños jugando en la plaza cuando llegaron unas personas más mayores que, después de robarles sus juguetes y de pegarles, les dejaron abandonados y sin nada que comer.

Casualmente, una persona que pasaba por allí, y al ver la situación, dio un rodeo y pasó de largo; iba a la iglesia a rezar y si se





2. La Palabra de Jesús

Leemos la parábola del Samaritano del Evangelio de san Lucas, capítulo 10, versículos 29 al 37.

Después de escuchar la Palabra de Jesús vamos a pintar estos cuadros y a relacionarlos con lo que hemos escuchado.

3. Nuestro compromiso

- En un panel grande (o bien en cartulinas; papel continuo, folios DIN A3...) vamos a escribir distintas situaciones de ayuda a los demás. Cuando terminemos de escribir en el cartel todo lo que se nos ocurra, cada uno va a proponerse hacer una de las acciones que han escrito.

Visitar al enfermo:

Dar de comer al hambriento:

Acoger al extranjero:

Acompañar al que está solo:

Tener paciencia con los hermanos y amigos:

Al final el catequista les explica las obras de misericordia y les pide que las aprendan:

Obras de misericordia

Espirituales

1ª Enseñar al que no sabe enfermos

2ª Dar buen consejo al que lo necesita hambriento

3ª Corregir al que se equivoca

4ª Perdonar las ofensas

5ª Consolar al triste

6ª Ser paciente con los defectos del prójimo

7ª Rezar a Dios por los que viven y muerto

los que han muerto

Corporales

1ª Visitar y cuidar a los enfermos

2ª Dar de comer al hambriento

3ª Dar de beber al sediento

4ª Acoger al extranjero

5ª Vestir al desnudo

6ª Visitar al que está preso

7ª Enterrar a los que han muerto

ADOLESCENTES

1. Aclarando ideas

Comenzamos la reunión aclarando algún aspecto sobre la vocación. En concreto ¿Todos tenemos vocación? Y lo hacemos sin anestesia provocando el debate directamente. El/la catequista o animador/a tienen que tener reflejos para ir anotando los puntos que merezcan ser aclarados.

Lanzamos la pregunta: ¿TENEMOS TODOS VOCACIÓN?

Cuando hayan intervenido suficientemente, el/la catequista o animador/a propondrán la siguiente explicación. Sería bueno llevarla escrita en una cartulina y pegarla en la pared e ir explicando los diversos aspectos.

1. Dios nos llama a una vida plena y feliz.
2. Pero nos da libertad para acertar, equivocarnos y aprender.
3. Esa vida plena y feliz la vamos descubriendo poco a poco.
4. La descubrimos en la medida que nos abrimos a las necesidades del otro.
5. La descubrimos cuando además de saber lo que les pasa a los demás, les ayudamos.
6. Quien nos acompaña y nos orienta en nuestra vocación es Jesús y su Evangelio.
7. Vocación tenemos, pues, todos porque todos tenemos una vida para hacerla plena y feliz.

2. Rostros de nuestro mundo

El/la catequista o el animador/a llevan preparada una colección de rostros de nuestro mundo: diversas razas, diversos lugares, diversas expresiones. O bien pueden ser recortes de periódico y revistas de información. Si el grupo es de 12 habrá que preparar 15, etc. Si el grupo es más de quince conviene proyectar los rostros.

Se entregan los recortes a los miembros del grupo pidiéndoles que elijan uno o dos que les conmueva por una u otra razón.





Una vez han elegido su "rostro" comentan ante todos los demás por qué han elegido esa imagen.

El/la catequista o animador/a volverá a repetir como final de este trabajo que TODOS TENEMOS VOCACIÓN.

3. La palabra de Jesús

Primero se presenta el texto de las bienaventuranzas. Es muy importante saber preparar la atención de los miembros del grupo. Se puede encender una vela junto a la Biblia para significar nuestra fe en la Palabra del Señor.

Leemos Mat 5, 1-12

Una vez leído el texto se hace el comentario

1. Jesús nos dice que ha venido a traernos la felicidad, la dicha, la bienaventuranza.
2. Y para que veamos que es cierto pone el caso de los más pobres y desgraciados, de los que más sufren y son más infelices de nuestro mundo y a ellos les llama dichosos, felices.
3. Jesús quiere que todos encontremos ese rincón de felicidad que tenemos en esta vida.
4. Pero tenemos que colaborar todos en esa misión.
5. Nuestro mundo no será verdadero mundo hasta el día en que no haya hambre, ni guerras, ni injusticias, ni desigualdades, ni perseguidos.

4. Misericordiosos como Tú

Aquí te presento tres pequeñas historias para que distingas varios aspectos y llegues a descubrir qué es eso de la misericordia.

- a. Era una vez en una parroquia. Aquel verano se hizo una campaña para recoger ropa. Las familias entregaron kilos y kilos de ropa usada. No sabían donde poner tanta ropa usada en la casa y aquella campaña les vino bien a algunas personas para dejar vacíos los armarios y poderlos llenar de nuevo.

¿ES ESTO MISERICORDIA? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ?

b. Cuando Jesús subía al Calvario con la cruz a cuestas algunas mujeres de Jerusalén se pusieron a llorar al ver pasar a Jesús.

¿ES ESTO MISERICORDIA? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ?

c. Un día un señor iba con su coche y tuvo un accidente, la carretera estaba en mal estado y se salió en una curva. Era de noche. Al poco rato pasó por allí un matrimonio joven que iban a dar la cena a sus hijos y a acostarlos, pero se pararon a ver qué pasaba y ayudaron a aquel señor a ir al centro médico.

¿ES ESTO MISERICORDIA? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ?

Para terminar este apartado van a colorear un cartel que luego lo pueden presentar en la misa del domingo con esta frase:

LA MEJOR MANERA DE ENCONTRAR TU VOCACIÓN
ES TENER MISERICORDIA DE TU PRÓJIMO.

5. Una canción para rezar

Por último terminamos la reunión escuchando y cantando

Audición: Los misericordiosos (Obra: Bienaventuranzas. Autor: Brotes de Olivo)

Los misericordiosos

DO re7 mi FA SOL DO
Tengo miseria de no tener, soy miserable en la cumbre.
la FA DO SOL DO
Por querer ser quien no soy, no soy ni siquiera yo.
DO re7 mi FA SOL DO
Mi vacío me hace comprender a quienes no me entienden
la FA DO SOL DO
y a aquellos que me maltratan ¡Sé que yo no soy mejor!





XLIII JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

FA SOL DO la
Espero ser yo algún día, en mi miseria yo espero
re7 SOL7 DO SOL
que algo nazca de mi nada, aunque sé que nada soy.
FA SOL DO la
Alguien repite en mi mente que en mi miseria me ama,
re7 SOL7 FA DO SOL DO
con misericordia me quiere y ese alguien es mi Dios.

DO re7 mi FA SOL DO
Si me sintiese herido o tratado con violencia,
la FA DO SOL DO
nunca quisiera sentirme lleno de odio y rencor.
DO re7 mi FA SOL DO
Ha de llenarse mi alma de infinita misericordia.
la FA DO SOL DO
Hay alguien que me lo pide y ese alguien es mi Dios.

FA SOL DO la
Espero ser yo algún día, en mi miseria yo espero
re7 SOL7 DO SOL
que algo nazca de mi nada, aunque sé que nada soy.
FA SOL DO la
Alguien repite en mi mente que en mi miseria me ama,
re7 SOL7 FA DO SOL DO
con misericordia me quiere y ese alguien es mi Dios.

ADOLESCENTES

Hoja de trabajo

1. Aclarando ideas

Entre todos, respetando la palabra y escuchando a todos, hacemos un debate a partir de esta pregunta:

¿Tenemos todos vocación?

2. Rostros de nuestro mundo

De las fotos o imágenes que te entrega tu catequista o animador/a elige una de ellas que te conmueve y te inquieta por alguna razón. Mírala con detenimiento y busca el por qué la has elegido.

Cuando todos hayáis acabado de elegir la foto, por turno, la mostráis al grupo y comentáis el por qué de vuestra elección.

3. La palabra de Jesús

Escuchamos el texto de la Bienaventuranzas. Leemos Mat 5, 1-12

4. Misericordiosos como Tú

Aquí te presento tres pequeñas historias para que distingas varios aspectos y llegues a descubrir que es eso de la misericordia.

- d Era una vez en una parroquia. Aquel verano se hizo una campaña para recoger ropa. Las familias entregaron kilos y kilos de ropa usada. No sabían donde poner tanta ropa usada en la casa y aquella campaña les vino bien a algunas personas para dejar vacíos los armarios y poderlos llenar de nuevo.

¿ES ESTO MISERICORDIA? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ?





ESCRIBE TU RESPUESTA _____

- e Cuando Jesús subía al Calvario con la cruz a cuestas algunas mujeres de Jerusalén se pusieron a llorar al ver pasar a Jesús.

¿ES ESTO MISERICORDIA? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ?

ESCRIBE TU RESPUESTA _____

- f Un día un señor iba con su coche y tuvo un accidente, la carretera estaba en mal estado y se salió en una curva. Era de noche. Al poco rato pasó por allí un matrimonio joven que iban a dar la cena a sus hijos y a acostarlos, pero se pararon a ver qué pasaba y ayudaron a aquel señor a ir al centro médico.

¿ES ESTO MISERICORDIA? ¿POR QUÉ? ¿CÓMO LO LLAMARÍAS TÚ?

ESCRIBE TU RESPUESTA _____

Para terminar este apartado vais a colorear un cartel que luego lo podéis presentar en la misa del domingo con esta frase:

**LA MEJOR MANERA DE ENCONTRAR TU
VOCACIÓN
ES TENER MISERICORDIA DE TU PRÓJIMO.**

5. Una canción para rezar

Por último terminamos la reunión escuchando y cantando:
Audición: Los misericordiosos (Obra: Bienaventuranzas. Autor: Brotes de Olivo)

Los misericordiosos

DO re7 mi FA SOL DO
Tengo miseria de no tener, soy miserable en la cumbre.

la FA DO SOL DO
Por querer ser quien no soy, no soy ni siquiera yo.

DO re7 mi FA SOL DO
Mi vacío me hace comprender a quienes no me entienden

la FA DO SOL DO
y a aquellos que me maltratan ¡Sé que yo no soy mejor!

FA SOL DO la
Espero ser yo algún día, en mi miseria yo espero

re7 SOL7 DO SOL
que algo nazca de mi nada, aunque sé que nada soy.

FA SOL DO la
Alguien repite en mi mente que en mi miseria me ama,

re7 SOL7 FA DO SOL DO
con misericordia me quiere y ese alguien es mi Dios.

DO re7 mi FA SOL DO
Si me sintiese herido o tratado con violencia,

la FA DO SOL DO
nunca quisiera sentirme lleno de odio y rencor.

DO re7 mi FA SOL DO
Ha de llenarse mi alma de infinita misericordia.

la FA DO SOL DO
Hay alguien que me lo pide y ese alguien es mi Dios.

FA SOL DO la
Espero ser yo algún día, en mi miseria yo espero

re7 SOL7 DO SOL
que algo nazca de mi nada, aunque sé que nada soy.

FA SOL DO la
Alguien repite en mi mente que en mi miseria me ama,

re7 SOL7 FA DO SOL DO
con misericordia me quiere y ese alguien es mi Dios.





OTRA CATEQUESIS PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES

A. PUNTO DE PARTIDA Y MOTIVACIÓN

¿Qué es ser misericordioso?

- A veces lo utilizamos en un sentido peyorativo o negativo, como equivalente a sentir pena o lástima de alguien ("ten misericordia"); o ser indulgente, pero sin implicarme con la persona.
- En el sentido literal la palabra se compone de "miseria" y "corazón". Puede ser sentir con el corazón las miserias del otro, sus debilidades. Sería la capacidad de hacerse cargo, de comprender y entender la situación del otro.
- Cuando aparece en el evangelio (Lc 6, 36) aparece en el contexto de la invitación a amar a los enemigos, del amor desinteresado, de no hacer bien sólo a quien nos hace bien, sino de "vencer el mal a fuerza de bien" (Rm 12, 21).
- Pero queremos, en esta catequesis, destacar especialmente el aspecto que ya subrayábamos en la introducción: no sólo hacer el bien de forma desinteresada, sino ¿desde dónde hacerlo? ¿desde dónde es posible hacerlo? Desde la conciencia de la propia debilidad, de la propia miseria. Sólo desde ahí nuestro amor es misericordia, no humilla, ni empequeñece o genera dependencia, sino que recupera, potencia y posibilita la vida del otro.

Partir de la experiencia

1. Preguntar a los miembros del grupo si tienen experiencia de haber sido tratados con misericordia. Si tienen experiencia de haber sido ayudados, aconsejados, corregidos, consolados, perdonados... pero con misericordia, sin hacerles sentir mal, sin humillarles o discriminarles, sin juzgarles, respetándoles.
2. Dividir el grupo por parejas y pedirles que cada pareja

represente dos situaciones: una en la que han tenido una experiencia positiva de "la misericordia" y otra en la que la ayuda, el consejo, la corrección, el consuelo o el perdón se hizo sin "misericordia". Después representarlas. Representar cada pareja las dos situaciones seguidas, primero la negativa y después la positiva.

B. PALABRA DE DIOS

- **Lectura de la parábola del hijo pródigo o del Padre misericordioso (Lc 15, 11-32).** Se puede escenificar o hacer lectura dialogada.

- **Trabajar fundamentalmente sobre la actitud del Padre.**

Trabajar por escrito ¿Qué actitud tiene el padre con relación al hijo? ¿Cómo lo trata? Para ello buscar las expresiones, verbos, frases donde se describe su comportamiento, su actitud. Se pueden ir escribiendo en la pizarra o en una cartulina.

Para el catequista:

- a) "Su padre le vio, cuando aún estaba lejos". Esperaba, deseaba su vuelta, estaba pendiente.
- b) "Lleno de emoción": lo siente, se alegra.
- c) "Salió corriendo": facilita el encuentro.
- d) "Se le echó al cuello y lo cubrió de besos": lo acoge, le muestra su amor.
- e) "Empezó a decirle.. pero el padre dijo a sus criados..." No le deja terminar, ni que se intente justificar, no le restriega o pide cuentas de lo que ha hecho.
- f) Importancia de los símbolos: el mejor vestido (reconocerle su dignidad de hijo y signo de una vida nueva, no se le excluye o aparta), el anillo (el sello con el que se certifican los documentos, signo de la confianza del padre en él, signo también de filiación; no se desconfía o se le ponen condiciones), las sandalias (signo de fortaleza, no se le disminuye, se le capacita; y signo de libertad: los esclavos iban descalzos, los hombres





libres calzados), el ternero cebado (expresión de la fiesta de reconciliación, de la Pascua).

- Se puede también trabajar a partir del hijo pródigo: ¿cuáles son mis debilidades? ¿En qué soy hijo pródigo? ¿Cuál es mi experiencia como hijo pródigo? ¿Me ayuda a ser misericordioso?

C. CONCRETAR Y COMPROMISOS

Para trabajar todo el grupo juntos dialogando espontáneamente:

- ¿Cómo ser misericordiosos?
 - a) Disposición para servir a los demás, para amar sin condiciones, comprometiéndome en la ayuda a los otros.
 - b) Hacerlo desde el respeto, la acogida, la comprensión, sin enjuiciar o menospreciar al que está en una situación de necesidad. No crear desnivel (situándose por encima), ni dependencia, ni imponer nada a nadie.
- ¿Qué puede dificultar la vivencia de la misericordia?
 - a) La dificultad para reconocer mi propia limitación o miseria y vivir intentando aparentar, preocupado por mi propia imagen.
 - b) Ser consciente de la propia "miseria", pero no aceptarla, viviendo en la culpabilidad y en la no aceptación y valoración de uno mismo, con conciencia de no poder hacer nada o que no merece la pena hacerlo.

Para trabajar individualmente y después poner en común:

- ¿A quién me siento llamado a tratar con misericordia, a practicar la misericordia, a implicarme con él?
 - a) En mi familia
 - b) En el colegio o instituto y en el grupo de amigos.
 - c) En la sociedad, en nuestro mundo.
- ¿Qué personas conozco y me llama la atención su forma de servir y ayudar a los demás respetándoles?

Invitar a alguna de esas personas al grupo para dialogar con ellas.

D. PARA CONCLUIR

- Se puede escuchar alguna de las canciones siguientes:
 - a) Quién, de Luis Guitarra, en "¿Quién nos puede dar lo que nos falta?"
 - b) Confiaré en ti, de la Hna. Glenda, en "Con nostalgia de ti".
 - c) Te necesito para mi pueblo, de Vocare, en "Te necesito para mi pueblo".
- Hacer juntos la siguiente oración:

Misericordiosos como Tú.
Cuánta miseria en nuestro mundo,
cuánta apariencia en nuestro mundo,
cuánta necesidad de amor en nuestro mundo.
Señor, ayúdame a amar desde mi miseria,
a darme desde mi pobreza.
Cuántas manos que estrechar,
cuántas heridas que curar,
cuánta hambre que saciar.
Gracias, Señor, por tantos,
que abrazan sin retener,
que curan sin dañar,
que alimentan sin cobrar.
Hazme, Señor, como ellos,
uno más entre los demás,
sin necesidad de aparentar,
sin intención de dominar,
sin pretensión de triunfar.
Señor, "uno de tantos" como Tú,
misericordioso como Tú.



JÓVENES Y ADULTOS

1. PASAR DE COMPROMISO

Seis de cada diez jóvenes entre 15 y 24 años dicen que ‘pasan’ de la política y el compromiso social.

ESTUDIO DE LA FAD, INJUVE Y CAJA MADRID EN EL MUNDO 1/02/2006



El 60,8% de los jóvenes de entre 15 y 24 años, seis de cada diez, no siente interés por la política. Aunque muestran preocupación por asuntos como la violencia de género, sólo les moviliza lo que afecta a su vida personal, como conseguir trabajo o vivienda. Se reconocen hedonistas e irresponsables, y consideran “raros” a quienes asumen un compromiso social. Estas son las conclusiones de la investigación “Jóvenes y política” El compromiso con lo colectivo”, realizada por la Fundación de Ayuda a la Drogadicción (FAD), el Instituto de la Juventud (INJUVE) y la Obra Social de Caja Madrid.

Poco interés en los valores religiosos

Según el estudio, las razones que “movilizan” a los jóvenes son aquéllas que

afectan más directamente a su vida personal. Así, el 64% señala como principal motivo de movilización conseguir trabajo o vivienda. Sin embargo, el informe refleja una pérdida de peso de los valores y motivaciones de tipo religioso.

Además, los jóvenes y adolescentes creen que todos los partidos son iguales y los políticos sólo defienden sus propios intereses.

En cuanto a los medios de comunicación, el estudio refleja que los jóvenes dan por sentado que hay manipulación y que los medios son un instrumento de “marketing” de las corrientes de acción ideológica y económica que los sustentan.

Por otra parte, el 85,5% sigue la televisión para “estar al día” de la actualidad, el 29% lee la prensa, el 25% prefiere la radio y el 18% se informa a través de Internet. Los adolescentes y jóvenes se reconocen como “hedonistas, irresponsables y llenos de energía” que han de aprovechar para aprovechar el presente y prepararse para el mercado laboral. Sin embargo, no se identifican con los papeles de “rebeldes, inconformistas y reivindicativos” que los adultos suelen asignarles.

Además, la mayoría culpa a la sociedad y a la educación recibida de los fallos del sistema.

En cuanto al compromiso social, a través de asociaciones y ONGs, tan solo participa un 26,4% de ellos. En general, y según el estudio, los jóvenes perciben como “raro” y “especial” a los chicos y chicas que se comprometen activamente con una causa, y tienden a adjudicarles intereses ocultos, como la necesidad de “ir de algo”, la pretensión de medrar en la política o la búsqueda de ser original.

Motivos por los que movilizarse u arriesgarse (%)



elmundo.es

La encuesta realizada para la elaboración de este estudio constó de 1.200 entrevistas domiciliarias que se hicieron durante el último trimestre del año 2004 en diferentes comunidades autónomas.

2. COMENTARIO

¿Por qué traer esta encuesta a la hora de celebrar una Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones?

- La noticia con la que abrimos este espacio de catequesis con los jóvenes intenta ponernos en situación y decimos con qué variables se pueden medir las opciones prioritarias de nuestra juventud actual. Y llama la atención que se subraye el poco interés en los valores religiosos y los de compromiso social.
- ¿Es esta la respuesta exacta que justifique la actual crisis de vocaciones que sufre y padece nuestra Iglesia? Vamos a pensar hoy este tema.
- La vocación del hombre se realiza a través de sus actividades, de su dedicación a una serie de tareas que llenan su vida y constituyen la razón de sus esfuerzos. Todas nuestras acciones tienen un porqué y responden a un para qué (fijaos en los porcentajes de la encuesta) Pero todos los fines concretos, más o menos inmediatos o lejanos, confluyen y desembocan en el fin central, nuclear, apasionante y, por eso, motivador de toda la existencia. ¿Cuál es éste? Porque nada como el fin central, integrador de la persona le ayudará a conocer y vivir su vocación.
- Está claro entre nosotros los cristianos que el origen y la meta de la persona es Dios. En el Padre bueno de Jesucristo la persona tiene todas las respuestas de su vida incluida la de la propia vocación: ¿Qué he de hacer en esta vida? ¿Para qué estoy aquí y ahora?
- ¿Qué es lo que realmente quiere Dios? Dios nos lo dijo bien claro en Jesús: El Reino, su Reino. No se trata de un espacio físico ni de ninguna construcción; más bien, es la descripción de la vocación: Dios invita a la persona, hombre y mujer, para que viva su vida en plenitud, construyendo la humanidad junto con los demás hermanos. Por tanto, esto pide de nosotros una respuesta libre y generosa: el compromiso serio de construir el Reino de Dios, y esto exige de nuestra parte disponibilidad y una actitud interior, un riesgo, una ruptura con cualquier proyecto distinto.





- En medio del mundo estrepitoso de la técnica, de las sociedades avanzadas, de una humanidad alocada, incluso en la angustia de los hombres que nos rodean, en el deseo de paz que los atormentan, en la aspiración profunda a la fraternidad.. ¡la vocación se da!
- ¿Por qué en nuestro tiempo no aparece con claridad? Quizá porque hemos encerrado nuestra vida en nosotros mismos, nuestros deseos y nuestros intereses, y no hemos descubierto que es el Señor quien tiene la llamada y la misión de nuestro vivir y que conocer esa llamada y responderla es la clave de nuestra felicidad.
- Quizá porque no nos sentimos Iglesia, porque no cala en nosotros profundamente ese convencimiento de que verdaderamente somos hijos de Dios, porque se nos hace muy cuesta arriba el seguimiento de Cristo... o porque no miramos con misericordia y compasión las necesidades de los hombres a los que tenemos que servir.
- Podríamos repetir constantemente esa oración de San Francisco de Asís: ¡Oh, alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón! Y dame fe recta, esperanza cierta, caridad constante, sentido y conocimiento para descubrir tu santo y veraz mandamiento!

3. LA PALABRA DEL SEÑOR

Observamos y nos fijamos bien en el cartel de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones que hemos puesto en el centro de nuestra reunión y catequesis. Intentamos relacionar las cosas que observamos en el cartel con lo que llevamos dicho hasta ahora (noticia de la encuesta y comentario de nuestro animador/catequista). Caemos en la cuenta del lema, que es a la vez una hermosa invitación: MISERICORDIOSOS COMO TÚ. Después leemos la vocación del profeta Jeremías. Jr 1, 4-10. Y luego vamos a comentar un texto sobre los profetas.

4. REFLEXIÓN

El siguiente artículo nos presenta algunos rasgos de los profetas;

Sobre los profetas se ha escrito mucho... y bueno. La intención de este artículo está más en la línea de desentrañar el significado que puede tener para nosotros hoy, como pueblo de Dios. Quizá, al llegar aquí, habría que avisar aquello de que “lo que sigue puede herir la sensibilidad del lector” y que, por lo tanto, está en su derecho de blindarse y protegerse para evitar ser atravesado (el verbo que emplea Os 6,5 significa también “perforar”: “hacer trizas”, “despedazar”...).

Pero tal vez no sirva de mucho el defenderse. También Jonás se resistió cuando vio que en Nínive le acechaba el implacable amor de Dios y se embarcó a toda prisa rumbo a Tarsis, que quedaba justamente en dirección contraria. La historia de Jonás, como la de cada profeta, es, en primer lugar, una historia de persecución, alcance y rendición. Por eso a todos ellos les cuadra el calificativo de “**alcanzados**”.

En la experiencia profética Dios no es **objeto**, sino **sujeto**, y los textos proféticos guardan el estremecimiento de una irrupción inesperada y repentina de Alguien que se les ha impuesto: “Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de sicómoros, pero el Señor me arrebató de detrás del rebaño y me dijo: Ve a profetizar a mi pueblo Israel” (Am 7,14-15).

La Palabra de Dios se les impone, se apodera de ellos y se instala en sus entrañas:

“Ruge el león: ¿quién no temerá? Habla el Señor: ¿quién no profetizará?” (Am 3,8).

“¿No quema mi palabra como el fuego, oráculo del Señor, y como un martillo golpea la peña?” (Jer 23, 29).

Antes que ninguna otra cosa, el profeta es un hombre que da testimonio del absoluto de Dios.

SERES ‘ALTERADOS’

La pregunta revela la extrañeza ante un comportamiento desconcertante, y podríamos prolongarla en forma de afirmación: la experiencia profética trae consigo una **alteración**, el Profeta es un hombre **alterado**. Y lo está porque le ha invadido el espíritu, dicen los textos más antiguos sobre el profetismo (cf. 1Sam 10, 10). Por eso el profeta es alguien alterado, enajenado, desquiciado también y descentrado, porque vive fuera de sus propios quicios y centros. Ahora siente, ve, oye, se comunica desde **Otro**, con **otra** mirada, **otro** oído, **otra voz**.

Uno de los rasgos más característicos de la personalidad profética es lo que A. Heschel denomina la “co-participación con los sentimientos divinos”. En el profeta se da una especie de asimilación de la vida emocional de Dios, como si su vida interior estuviera formada ahora por el *pathos* de Dios, no en virtud de una fusión del ser,

sino en virtud de una armonía interna de voluntad y sentimientos. Más que de una mística, se trata de una **simpatía** (empatía, diríamos hoy), de una identificación emocional con el sentir y el querer de Dios.

ALTERNATIVOS

Otra de las consecuencias de la **alteración** profética es su capacidad para **ofrecer alternativas**, para propiciar y evocar una conciencia y una percepción de la realidad “disidentes” de las del entorno cultural dominante. Los profetas son capaces de dinamizar a personas y comunidades con su promesa de un tiempo y unas situaciones distintos, hacia los que se puede empezar a caminar.

La fuerza evocadora de la imaginación profética, el apasionamiento de su lenguaje, sacuden a Israel de su desánimo y le señalan una dirección, arrastrándolo a emprender un nuevo éxodo:

“Así dice el Señor, que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas... (Is 43, 16-19).

“¡Despierta, despierta, vístete de tu fuerza, Sión; vístete el traje de gala, Jerusalem, ciudad santa ... (Is 52,1-4).

Su lenguaje se hace irónico y provocativo cuando anuncian como inminente la caída de los que tiranizan a Israel: la sátira contra el rey de Babilonia en Is 14,5-23 es un ejemplo magnífico de este género





profético. Dice el Segundo Isaías que “algo nuevo está brotando”, y esta afirmación nos desafía a ver a nuestro alrededor, y también fuera del ámbito eclesial, actitudes, valores y opciones que podemos considerar proféticas.

Se trata de:

- descubrirlos, reconocerlos y celebrarlos;
- buscar en qué son convergentes con nuestras opciones cristianas;
- dejarnos confrontar por ellos y tratar de aportar también nuestra visión crítica.

ENVIADO Y NECESARIAMENTE CONFLICTIVO

Su misión consiste, fundamentalmente, en hablar en nombre de Otro y comunicar una Palabra con un contenido frecuentemente amenazador a un pueblo de corazón endurecido y resistente.

Es enviado a hablar a reyes y a sacerdotes, a otros profetas que se le oponen, al pueblo mismo. Recorre las plazas y el mercado, va al Palacio y al Templo, acude a las romerías de los santuarios. No habla desde el poder de la institución, sino desde la debilidad del carisma; representa la preponderancia del individuo dominado por Dios, frente a

todo sistema de posesión de lo divino.

Sólo cuentan con un instrumento: la palabra; y el secreto de su eficacia, más allá de los fracasos, está en la debilidad de ese instrumento que, al venir de más allá de ellos mismos, los convierte en “plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce” (Jer 2,18).

De su enfrentamiento con el poder, de su defensa de los débiles, de su negativa a aceptar otro absoluto que el de Dios, de su denuncia de un culto engañoso, no puede salir más que persecución y conflicto: Amós es expulsado del reino del Norte por el sacerdote del santuario de Betel, que no puede soportar sus críticas (Am 7,10-17); de Oseas dijeron que era un loco que desvariaba (Os 9,7); ni el rey ni el pueblo escucharán los consejos de Isaías (Is 7,12; 5,17); y Jeremías sufrirá contradicción, persecución y cárcel, y hasta será arrojado a una cisterna llena de cieno (Jer 38,1-6).

A pesar de todo ello, ellos aguantan y no escapan del conflicto: “Guardo el testimonio, sello la instrucción para mis discípulos. Aguardaré al Señor, que oculta su rostro a la casa de Jacob, y esperaré en él... (Is 8, 16-18). “La palabra ‘no’, firmemente opuesta a la fuerza, posee

un poder misterioso que le viene del fondo de los siglos. Todas las grandes personalidades espirituales de la humanidad han dicho ‘no’ al César, desde Antígona a Juana de Arco. Los esclavos dicen siempre ‘sí—. (A. Malraux)

Valdría la pena reflexionar sobre el ‘no’ al César de turno, que traería consigo nuestro ‘sí’ al Evangelio, y experimentar la fuerza que nos supone el contar en nuestro tiempo con personalidades del ‘no’, desde Nelson Mandela a Ignacio Ellacuría. A veces, el ‘no’ profético se expresa también ante Dios con una libertad de expresión, de queja y de rebeldía, que confronta el comedimiento reprimido de nuestra oración.

Una última reflexión sobre el carisma profético en boca de alguien que sabe bien ‘de qué va’:

Para ser profeta (o aprendiz de profeta, podríamos añadir nosotros) hay que estar también un poco loco, con aquella locura de que nos habla el poeta árabe:

**“Ellos me dijeron:
Te has vuelto loco
a causa de Aquel
a quien amas.
Yo les contesté:
El sabor de la vida es
sólo para los locos.”**

como ellos, quienes quieren vivir practicando la misericordia han de ser seres alterados y alternativos. Invitamos a que leáis este artículo, subrayéis aquellas ideas que os parecen más atractivas, bien porque os identificáis con ellas o bien porque las echáis de menos en vosotros y en vuestro grupo. Cuando hagáis este trabajo personal, debatir en grupo lo que cada uno ha descubierto para él y para el grupo.

Para ser profeta hay que estar un poco loco (Resumen)

DOLORES ALEIXANDRE, EN ALANDAR, DICIEMBRE 2005





Pensamos y comentamos:

- ¿Podríamos decir que estamos en crisis o vamos de sobrado con lo que Jesús propone?
- ¿Hay personas vocacionadas y capaces de vivir la misericordia de Dios en medio de nuestro mundo? ¿Puedes citar a alguna?
- ¿Qué envidiamos de ellas? O, ¿qué nos falta a nosotros?
- ¿Hemos sentido alguna vez... golpecitos de parte de Dios? ¿qué hicimos; qué hacemos; qué pensamos hacer?

5. NUESTRO COMPROMISO

- Visitar alguna comunidad religiosa de hombres o de mujeres que han dejado todo para practicar la misericordia de Dios al servicio de los hombres.
- Organizar en vuestra parroquia alguna tertulia-café invitando a vuestro párroco o sacerdotes de vuestro arciprestazgo.
- Diseñar una semana vocacional en vuestra parroquia donde haya oración, testimonios, conferencias, conciertos-vigilias de oración, eucaristía, exposición de todas las vocaciones y carismas.
- Visitar algún monasterio de vida contemplativa.
- ¿Cuántos sacerdotes, religiosas/os, misioneros, personas consagradas son de vuestra comunidad parroquial?, ¿los conocéis a todos? Sería bueno que penséis en alguna forma para afianzar con ellos la comunicación, el trato..

6. ORACIÓN

Decir juntos la oración de San Francisco:

¡Oh, alto y glorioso Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón!
Y dame fe recta, esperanza cierta, caridad constante,
sentido y conocimiento